

JOSÉ ANTONIO SERRANO Y MANUEL CHUST, *¡A LAS ARMAS!*

MILICIA CÍVICA, REVOLUCIÓN Y FEDERALISMO EN MÉXICO (1812-1846), COL. HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE AMÉRICA, MADRID: MARCIAL PONS/ INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS-UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO, 2018, 173 PP.

Este libro nos presenta renovadas explicaciones sobre la situación, motivaciones y desarrollo de una de las instituciones más influyentes en la Corona española y en el México independiente: la milicia cívica. Parte, en gran medida, del aporte de los trabajos del canadiense Christon Archer, desde los cuales se ha reorientado la perspectiva y valor de la importancia de la contrainsurgencia.¹ La versión maniquea se ha debilitado y, siguiendo esta línea, en el libro se enfatiza que, para entender mejor a la insurgencia y a los procesos militares en las primeras décadas del México independiente, es preciso estudiar sin prejuicios a su contraparte.

La implementación del liberalismo gaditano ha sido identificada como la coyuntura que modificó el antiguo régimen americano. En efecto, los cambios institucionales en las colonias españolas en América concebidos por la Constitución de Cádiz, provocaron una verdadera revolución política. Los autores demuestran que los cambios políticos y administrativos generados durante la guerra de Independencia propiciaron condiciones favorables para que arraigaran tres instituciones de primer orden, presentes de manera protagónica a partir de esos años: las diputaciones provinciales, los ayuntamientos constitucionales y las milicias cívicas. De este modo, a lo largo de los siete capítulos en que se divide el libro, Manuel Chust y José Antonio Serrano explican cómo tales instituciones fueron, en gran medida, producto de la crisis de 1808. El eje toral transita a través de la reconstrucción y en el análisis de las expectativas derivadas de dicha ruptura, hasta los mecanismos de transformación de los referidos cuerpos armados.

La guerra de Independencia y los posteriores proyectos políticos se nos presentan como un laboratorio en el que se ensayaron nuevas formas

¹ La obra de Archer relativa a los cuerpos militares durante las postrimerías del período novohispano es vasta. Un par de referencias obligadas son: *El ejército en el México Borbónico, 1760-1810*, México: Fondo de Cultura Económica, 1983; y, “¿La causa buena?: The Counterinsurgency of the New Spain and the Ten Years War”, en Jaime E. Rodríguez (ed.), *The Independence of Mexico and the Creation of the New Nation*, México/Chicago Program, University of California, Irving-University of California: Los Ángeles, 1989, pp. 85-108.

de gobierno. Tras la obtención de la independencia, el difícil camino hacia la construcción de la nación mexicana mostraría las contradicciones, pero sobre todo las permanencias de diversas prácticas. Así, podemos concebir al México del siglo XIX, sobre todo el de la primera mitad de la centuria, como una continuidad de procesos de las últimas décadas de la época virreinal.

Los autores profundizan en una comprensión regional de la guerra y de los cuerpos castrenses formados y reglamentados para la defensa de los territorios. De este modo, la importancia del estudio significa considerar a las regiones y sus diversas expresiones económicas, políticas, militares, financieras, sociales y culturales en una estrecha relación interregional y nacional.

Concentrados básicamente en el territorio guanajuatense, se abordan dinámicas mediante las cuales operaron y se reconfiguraron los poderes políticos, sistemas económicos, sociales y culturales en la incipiente nación mexicana. Apostando a ello, los espacios regionales cobran un lugar nada marginal en estos procesos en donde las particularidades nos brindan pautas para comprender los derroteros de estas fuerzas armadas durante las primeras décadas de vida independiente. En torno a esta delimitación espacial radica mi principal cuestionamiento al libro: ¿qué tan válido resulta considerar preponderantemente al caso guanajuatense para explicar estos procesos de índole políticos y militares en un espectro nacional?

El rigor con que los autores utilizan diversos instrumentos teóricos y metodológicos, así como la manera como van entretejiendo su narración, hacen de esta obra un aporte historiográfico que supera a la mera descripción. Los datos que presentan, al igual que las explicaciones causales son condiciones ineludibles del esfuerzo de síntesis interpretativa realizada por Chust y Serrano. La solidez del aparato crítico se sustenta en la revisión de cientos de fuentes documentales consultadas en archivos y bibliotecas de México, España y los Estados Unidos; además de la lectura y discusión de múltiples materiales bibliográficos. El resultado, aprehendido en una narración asequible, permite una lectura que si bien podría parecer nos apabullante por la densidad de datos, no pierde la fluidez que a su vez propicia

una constante comprensión. Gracias a esto, los autores exploran caminos en muchas direcciones y responden a diferentes impulsos y circunstancias.

Podemos destacar de mejor manera ciertas características del libro si lo inscribimos en algunas claves que se proponen desde renovadas formas de construir la historia política.² En primer lugar, tenemos un interés por acercarse a los fenómenos desde el punto de vista de su evolución en el tiempo. En efecto, Chust y Serrano conciben un proceso de larga data desde el siglo XVIII hasta, al menos, la primera mitad del siglo XIX, en el que está de por medio la revolución liberal y el federalismo. En este sentido proponen romper con las periodizaciones señaladas y repetidas por una historiografía que aborda, de manera simplista, el paso de un “antiguo” a un “nuevo” régimen. Por otra parte, la inclinación de nuestros autores para abrirse a perspectivas comparadas y globales se hace patente al abordar, no solo el caso mexicano, sino también el de la península ibérica.

Es posible, además, inscribir este trabajo en una concepción amplia de la política; o, mejor dicho, de *lo político*, según lo entiende Pierre Rosanvallon.³ En este sentido, no se trata de una historia militar “tradicional”. Los actores, escenarios y procesos políticos son inseparables de lo social, lo cual muestra una compleja estructura relacional, así como sus diferentes niveles de interacción. Es notorio el interés de los autores por incorporar en el análisis a actores (individuales y colectivos), desempeñando roles en el contexto de distintos niveles de gobierno. Esto se compagina con la preferencia

² Tomo como referente a René Rémond, “Una historia presente”, en Alicia Salmerón y Cecilia Noriega (eds.), *Pensar la modernidad política. Propuestas desde la nueva historia política. Antología*, México: Instituto Mora, 2016, pp. 51-69.

³ “Al hablar sustantivamente de *lo político* —nos dice Rosanvallon—, califico también de esta manera a una modalidad de existencia de la vida comunitaria y a una forma de acción colectiva que se diferencia ampliamente del ejercicio de *la política*. Referirse a lo político y no a la política es hablar del poder y de la ley, del Estado y de la nación, de la igualdad y de la justicia, de la identidad y de la diferencia, de la ciudadanía y de la civilidad, en suma, de todo aquello que constituye a la *polis* más allá del campo inmediato de la competencia partidaria por el ejercicio del poder, de la acción gubernamental del día a día y de la vida ordinaria de las instituciones”. Pierre Rosanvallon, *Por una historia conceptual de lo político*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003. La cita corresponde a las páginas 19 y 20, las cursivas se mantienen del original.

de Chust y Serrano para discutir conceptualizaciones en su relato. En efecto, se complejizan, desde el punto de vista histórico, las nociones de revolución liberal, milicia nacional, milicia cívica, federalismo, centralismo, entre otras.

Finalmente, quiero destacar la vigencia de las temáticas y los procesos históricos tratados en la obra. Considerando las circunstancias y los retos que como nación se nos presentan en los albores

del siglo XXI, el contenido de esta obra trasciende al simple relato de un pasado lejano y nos brinda pautas para comprender las trayectorias de estas instituciones, actores y espacios políticos.

Carlos Armando Preciado de Alba
Universidad de Guanajuato
ORCID: 0000-0003-0953-8459
armandopre@hotmail.com